



1 Lector, aquí puedes ver á todo el infierno entero; el de en medio es Lucifel, que viene á ser el casero.



2 Este tío de la llave es el portero mayor, y aunque de canto no sabe, declama con gran primor.



3 Su mujer, que es su delicia, siempre le está dando abrazos, y entre caricia y caricia, le da sendos arañazos.



4 Desde el infierno se ve boardilla pobre y honrada, donde jura eterna fe Cándido á Pura su amada



5 Los pecados capitales, ó las hijas del demonio, quieren estorbar con males de Cándido el matrimonio.



6 Todas, menos la Lujuria, á la tierra van andando, y Cervero, con gran furia, también se marcha volando.



7 El portero del infierno, que es en la tierra el tío Lila, mete á la Pereza un cuerno á ver si se despabila.



8 La Ira y la Soberbia juntas á Pura quieren perder, haciéndola mil preguntas; pero ella se va á coser.



9 Viene el Rubio, que es un chulo, y la Soberbia le agobia para que, con disimulo, deje á Cándido sin novia.



10 Esas dos malas pasiones con quienes Cándido lidia, prendidas á sus botones, son la Soberbia y la Envidia.



11 Cándido cree que le engaña su Pura, y pregunta ansioso al autor de la maraña quién hace á la niña el oso.



12 Les tocó la lotería á Cándido y al portero, y entre bailes y alegría van á gastarse el dinero.



13 Del baile á la fonda fue; y Cancervero ¡oh portentoso! á un mismo tiempo se ve en cuatro departamentos.



14 A tanta y tanta modista, que salen del obrador, siguen los pollos la pista para hacerlas el amor.



15 El tío Lila, hecho un don Blas, ve á su mujer ¡qué imprudencial que le grita por detrás; ¡Qué usté La Correspondencia!



16 Cándido encuentra á su amada, y la ofrece su riqueza; mas ella, que es muy honrada, sólo quiere la pobreza.



17 La condesa al joven jura amor ardiente y eterno, para quitárselo á Pura y llevárselo al infierno



18 Juega Cándido, sin ver que perderá su dinero, pues el otro es Lucifer vestido de caballero.



19 Habiendo á Pura insultado, Cándido le desafía: él está muy sofocado, pero el otro á sangre fría.



20 Pura, que es ángel del cielo, á una pobre que la implora, la da su mismo pañuelo y consolándola llora.



21 Pura á Cándido asegura que es tan pura cual su nombre, y llorando de amargura, dice que miente aquel hombre.



22 Sobre la cruz de la espada quiere que juren los dos, pero ellos no juran nada viendo la señal de Dios.



23 Á sus antros infernales descienden todos apriesa los pecados capitales, disgustados de su empresa.



24 Pura y Cándido, triunfantes, se ven cantando victoria, y tan amigos como antes, y aquí paz y después gloria.

